

Recuerdos del Doctor César Uribe Piedrahíta

TIBERIO ÁLVAREZ

César Uribe Piedrahíta, el “Estafilococo dorado”, el “Mono”, como lo llamaban sus compañeros de la Escuela de Medicina por el color azafrán de sus cabellos, nació el 19 de noviembre de 1896. Fue bautizado en la Basílica de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín el día 25 del mismo mes con el nombre de Francisco César (1). Entró a la Escuela de Medicina de la Universidad de Antioquia en 1913 donde fue alumno brillante y observador activo de las cosas de la vida. No sufrió, desde entonces, de la mirada unitubular de la existencia (y de la ciencia). Sus calificaciones fueron de cinco en todo con excepción de Botánica Médica, Patología General, Anatomía e Histología. El 6 de marzo de 1920 a las 4 pm, en el salón de grados de la Universidad de Antioquia, los profesores le verificaron el examen de grado para optar al título de Doctor en Medicina y Ciencias Naturales. El examen tuvo lugar por espacio de una hora y obtuvo por unanimidad la nota cinco. Prestó el juramento reglamentario y se le entregó el diploma. Fueron sus jurados Miguel María Calle, Rector, Braulio Mejía, Director de la Escuela, Gabriel Toro Villa, Presidente de tesis y Gil J. Gil, Examinador (2).

Además de estudiante, el 11 de octubre de 1915 pasó a desempeñar bien y fielmente, según su leal saber y entender, las funciones de Preparador de Bacteriología durante una licencia concedida al Doctor Alonso Restrepo (3).

DIARIO DE ESTUDIANTE

Escribió “Hojas de mi Cartera”, diario que muestra su espíritu observador, descriptivo y poético: “Estas horribles noches de fin de año el terror, el sueño, la desesperanza quebrantan los nervios y los músculos...en la pequeña mesa sin mantel, un enorme cerro de libros que esperan...la lámpara que vacila y hace danzar las sombras...una melodía lejana vuela hasta nosotros...y siempre está abierto ante nosotros el libro interminable...el amanecer nos sorprende dormidos; los brazos rodean el grueso volumen y la cara puesta sobre las planchas coloridas sonrío como si después de un largo beso nos hubiésemos quedado en un dulce letargo de amor...(octubre 23). Dulcemente mecida por las ondas inquietas la canoa se desliza con rapidez. La tarde se extingue entre una decoración soberbia...la algarabía de los pájaros que se recogen entre los bambúes sonoros, el murmullo de la corriente, los cantos quejumbrosos de los bogas, el chapotear de los canaletes...el cielo, la tarde, el bosque...la casita sonrío al sol que nace y el campo sonrío a la casita llena de paz...mi alcoba de estudiante me insulta con su armario lleno de libracos. Era un sueño... (¿febrero 26 de 1915?) (4).

DOCTOR TIBERIO ÁLVAREZ ECHEVERRI, Sociedad Antioqueña de Historia de la Medicina, Medellín, Colombia.

TESIS DE GRADO

Durante 6 meses (noviembre de 1918 a abril de 1919) se vinculó como médico al grupo de ingenieros que pretendía trazar el ferrocarril de Urabá. Esta experiencia la presentó como tesis de grado, novedosa e interesante por los aspectos físicos y médicos de la región. La tituló "Apuntes para la Geografía Médica del Ferrocarril de Urabá". Allí estudió los parásitos y animales vulnerantes, las enfermedades de la región con sus observaciones clínicas en especial las bubas y analizó por primera vez en la literatura científica el veneno *Pacuru niaara* o árbol veneno que usan los indios Catíos para envenenar sus flechas. Concluyó, después del estudio químico hecho en colaboración con el Doctor Enrique Ehrensperger, que la actividad se debe a un alcaloide distinto de los conocidos hasta entonces. "Considero su trabajo de una importancia capital tanto por el desarrollo no remoto que alcanzará la región objeto de su estudio, cuanto porque es el primer capítulo de la Geografía Médica del Departamento de Antioquia, todavía no escrita..." (5).

EL DOCTORADO EN MEDICINA TROPICAL

En 1921 inició como becado la especialización en Medicina Tropical en la Universidad de Harvard. Como estudiante fue conferencista en tripanosomiasis, asistente de patología comparada del curso del profesor Tyzzer, instructor de protozoología, helmintología, enfermedades infecciosas y del laboratorio de Wasserman. Los diez mapas que realizó sobre la clasificación de los hematozoarios fueron enviados por la Universidad a la Exposición Internacional de Medicina Tropical en Brasil (6).

Una vez doctorado la Universidad de Harvard lo envió a Venezuela a investigar sobre tripanosomas y cercarias. En la zona petrolera del Golfo de Maracaibo trabajó como laboratorista, cirujano y director de un hospital norteamericano. Allí conoció el estado de explotación, injusticia social y represión a que eran sometidos los trabajadores petroleros y se dedicó a la militancia política para sacudir el yugo opresor. Se dice que ayudó económicamente a los líderes rebeldes y que incluso viajó desde Curazao en un barco cargado con municiones para los inconformes con la dictadura. Por estas actividades la

Universidad le solicitó el regreso a Estados Unidos en 1925. Al año siguiente regresó a Colombia y se dedicó a la investigación en parasitología, biología, histología, metabolismo basal, control biológico de la langosta, instrumentos para mantener con vida a un paciente, herbología, botánica, serología, toxicología, herpetología, farmacología, orquideología. Resultado de estas investigaciones fueron cerca de cincuenta publicaciones en libros y revistas nacionales y extranjeras sobre protozoarios, tripanosomas, cercarias, tremátodos, flagelados intestinales y de la sangre. Con el padre Enrique Pérez Arbeláez fundó el Herbario Nacional en 1938. También creó un laboratorio de serología, un serpentario y un centro de toxicología. En 1935 con su esposa fundó los laboratorios CUP donde se llegaron a producir más de setenta drogas, desde los cardiotónicos hasta los biológicos. Allí se produjeron vacunas y sueros antiofidicos y se estudiaron aspectos de la digital colombiana, los glucósidos de la digital, el principio diurético del micay y los principios toxicológicos del veneno de la rana *Dendrobates chocoensis*. Fue una empresa nacional, de puertas abiertas que publicaba la revista *Laboratorio* con la cual cumplía una labor docente para los profesionales de la medicina y ciencias afines (7). Y siempre logró sobresalir en todo lo que llevó el sello de su extraordinaria capacidad de trabajo...daba la impresión del hombre tocado de genialidad...(8). Por sus investigaciones recibió numerosas menciones y títulos honoríficos como el de Caballero del Nilo en el Congreso de Parasitología de 1928, en El Cairo.

EL ARTE

Uribe Piedrahíta fue un espíritu inquieto por las ciencias, las artes y las humanidades. Según Luque (9), a los 14 años tradujo algunos poemas del poeta portugués Texeira de Pascoaes. Más tarde escribió "Hojas de mi Cartera" y luego registró observaciones por dondequiera que anduvo: Estados Unidos, Canadá, Venezuela, América central, Europa, Turquía, Irak, Siria, Líbano, Chipre, Palestina, Egipto, el Sudán Angloegipcio. Conocía la historia colombiana...fascinaban sus narraciones sobre pueblos, costumbres, andanzas, correrías, travesuras...veterano de nuestra literatura, que sabía ampliamente y recitaba trozos en prosa o verso. En Colombia estuvo en las selvas de Urabá, la Guajira, el volcán Puracé,

los Llanos Orientales, el río Amazonas, la Sierra Nevada de Santa Marta...en todos estos lugares recogió datos, objetos, plantas, historias que le sirvieron luego para sus publicaciones, investigaciones, fundaciones, enseñanzas y dirección de corporaciones como el Instituto Nacional de Higiene. Fue profesor de bacteriología y parasitología en la Universidad Nacional y en la Escuela Nacional de Veterinaria. Conformó el grupo llamado "Mosqueteros de las ciencias" con el entomólogo Ernesto Osorno y el cartógrafo-biólogo Murillo (7). Fue rector de la Universidad del Cauca y miembro fundador en 1933 de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicoquímicas y Naturales. Tenía coleccionadas 80 especies de caracoles que había estudiado, descrito y dibujado, además de miles de páginas inéditas sobre enfermedades de plantas, animales y humanos y centenares de dibujos (10). Intercambió conocimientos con los indígenas, aprendió sus dialectos como el cuna, el catío, el siona, el huitoto y el guajiro; dibujó sus manifestaciones artísticas y coleccionó parte de sus obras. En reconocimiento dedicó una de sus obras, Toá, al cacique y gran capitán Ifé, jefe de los Huitotos; a Ebeitequechiana, a Iutubide, a Tiracahuaca, a Chové y a Faustino .

LA LITERATURA

A Uribe Piedrahíta se le recuerda por sus hechuras médicas pero en el campo de la literatura su contribución fue también importante. Primero publicó la novela "Toá" donde el protagonista, un médico, una vez informado de la situación conflictiva en la que se encuentran indígenas y colonos, explotados por los audaces negociantes de veneno, cera y caucho...vislumbra la magnitud del problema y advina la tragedia oscura de aquellos hombres...(11) Se enamora de la indígena Toá: Mujer-fuego, mujer-hechizo, mujer-selva, mujer-agua, codiciada por los caucheros y los hijos de los indígenas. Al perderla para siempre el médico se consume entre la soledad y el abandono. En esta novela se observan, según Cobo-Borda, méritos no desdeñables: La parquedad de su denuncia, la concreción de personajes, un lenguaje sobrio y eficaz, laconismo, conocimiento de la naturaleza que trata, una especie de congelado horror cinematográfico en ciertos episodios (12).

Después escribió "Mancha de Aceite" donde narra la historia de las petroleras norteamericanas instaladas en el lago de Maracaibo, los cambios socioeconómicos que se generan y sus efectos en la vida de los hombres y las comunidades (11). El protagonista es otro médico que trabaja con las compañías petroleras pero luego repudia el sistema de explotación humana y lucha y resiste contra estas compañías. Uribe Piedrahíta no era un narrador fluido pero sí vigoroso..."Mancha de Aceite" posee una estructura narrativa que la saca del montón y la destaca por encima de buena parte de las novelas latinoamericanas de los años 20 y 30...la estructura con disposición en planos narrativos que consideran el montaje cinematográfico...y la inserción de textos documentales paralelos a la acción narrativa, indican un buen conocimiento y una perfecta asimilación del John Dos Passos de "Manhattan Transfer" y del contrapunto de Aldous Huxley... (13).

Finalmente intentó escribir otra novela que se llamaría "Caribe" de la cual se publicaron tres capítulos.

EL HOMBRE

Uribe Piedrahíta fue un hombre multifacético: Naturalista, biólogo, etnólogo, arqueólogo, escritor, poeta, artista, músico, violinista, bohemio, acuarelista, indigenista, dibujante, políglota, orquideólogo, filmador de películas. Tomaba en sus manos las víboras para extraerles el veneno. Amigo íntimo del caricaturista Rendón eran compañeros en los terrenos intelectuales, exposiciones y farras. Y en momentos de crisis económica se inventaban ciertos endemoniados cócteles con el alcohol absoluto de un laboratorio oficial (7). A su regreso en barco del Congreso de Parasitología en 1928 mostraba con orgullo la condecoración que recibió en Egipto; sobre cubierta usaba gorra vasca, especie de celemín para la llama de sus cabellos rojos...fue rector-camarada que con todos conversa y a todos comunica su entusiasmo, porque así sonreído, ligero, gracioso, aparentemente despreocupado como se le ve por las calles, anda consumido por el fuego interior. Esa llamarada que es su cabellera parece ser el símbolo de su espíritu iluminado y es como un reflejo de su combustión interna (14).

Todo lo que escribió, las informaciones, las fórmulas, los dibujos, los proyectos, las muestras, los

resultados de exploraciones e investigaciones, los proyectos, los sueños, todo desapareció al igual que los Laboratorios CUP el 9 de abril de 1948 cuando el famoso *bogotazo*. Ese día lo perdió todo (14). Enfermo se retiró a Sasaima. Oyó venir la muerte sin inmutarse. Ya había recibido avisos de su presencia invisible (15). "Tráigame un trago de tres patas...¿sabio yo? ¿Científico? Miente con pelea. Yo soy un montero no más...yo he sido un aventurero de la vida...me quitaron media lengua pero me la dejaron en punta y afilada; me arremangaron el labio así, con la lengua hinchada por la amputación...me alimentaban por la nariz; ocho vasos de whisky me pasaban al día, menos mal...no he dormido un carajo. Anoche el suicidio rumbaba por la alcoba como un abejón; hace días no como y si bebo un vaso de leche devuelvo tres...ya estoy como negro: General, ya vengo a despedirme porque estoy muerto..." (16).

César Uribe Piedrahíta murió el 17 de diciembre de 1951 a las 2 p.m.

COLOFÓN

Doquiera que estuvo llevó el mensaje de la Escuela de Medicina de la Universidad de Antioquia. En un momento fue suyo el decanato, nombramiento que declinó con pesadumbre, por circunstancias que no pudo soslayar en ese entonces. La biblioteca médica debe a su memoria especial deferencia cuando en 1946 no pudo atender la provisión de textos de enseñanza por falta de dinero y él, a petición del Director de la misma, no sólo satisfizo tal urgencia sino que donó a la Facultad una beca que funcionó durante varios años (17).

BIBLIOGRAFÍA

1. Libro 78 de bautizos, folio 89, partida 267, Arquidiócesis de Medellín, Basílica de Nuestra Señora de la Candelaria.
2. Certificado de Ricardo Monsalve, Secretario de la Universidad de Antioquia. Abril 17 de 1918.
3. Acta de Grado Marzo 6 de 1920. Facultad de Medicina, Universidad de Antioquia.
4. El Tiempo. Suplemento Literario, 30 de diciembre de 1951. p.3.
5. TORO G. Informe del Presidente de Tesis. En: Uribe Piedrahíta César: Apuntes para la Geografía Médica del Ferrocarril de Urabá. Tesis para obtener el doctorado en Medicina y Cirugía. Universidad de Antioquia. Febrero 12 de 1920.
6. TISNÉS R. C.M.F. Nota necrológica de César Uribe.
7. MURILLO LM. El arte por la ciencia: César Uribe Piedrahíta. El Tiempo; Suplemento Literario. Enero 6 de 1952. p.1.
8. MORENO J. Científico, novelista y pintor: César Uribe Piedrahíta. *Cromos*. 1951; Bogotá, 73 (1813): 30, dic 29.
9. LUQUE MJ. Profesor César Uribe Piedrahíta 1897-1951. *Rev Fac Med* 1952; Bogotá, 20 (8): 425-431. Reproducida en *Laboratorio* 1952; 29.
10. SALAZAR S. César Uribe Piedrahíta, El Tiempo; Suplemento Literario. Dic. 30, 1944.
11. ESCOBAR A. Naturaleza y realidad social en César Uribe Piedrahíta. Concejo de Medellín, 1993, p 60.
12. COBO-BORDA JG. En: César Uribe Piedrahíta. Toá. Medellín, Bedout 1981.
13. MEDINA Á. Uribe Piedrahíta: Realismo y novela-collage. *Gaceta de Colcultura* 1977 1 (14): 30-34.
14. NIETO LE. El hombre y el artista CUP. El Tiempo. Suplemento Literario Dic. 30 de 1951. p.3.
15. FRANCO H. Evocación cordial. El Tiempo. Suplemento Literario. Dic. 30 de 1951.
16. ABADÍA G. Hombre de mi tiempo. Semblanza de César Uribe Piedrahíta. El Espectador, Magazine Dominical. Dic. 30 de 1951. p.5.
17. TOBÓN J. Doctor César Uribe Piedrahíta. *Laboratorio* 1952; 29 febrero.1-59.